

Uso del espacio escolar de niñas y niños: mapeo mediante cartografía participativa

Use of school space by girls and boys: mapping through participatory cartography

¹Fausto Plutarco Figueroa Gutiérrez, ²Salvador García Espinosa

¹Secretaría de Desarrollo Urbano y Movilidad del Estado de Michoacán.

²Facultad de Arquitectura de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Morelia, Michoacán. México.

Contacto: salvador.garcia.espinosa@umich.mx

Resumen. Este artículo analiza cómo las infancias perciben y utilizan los espacios comunes según su vivencia en contextos de igualdad formal, empleando cartografía participativa. Mediante un taller donde intervenían un croquis de su escuela, niñas y niños identificaron sus espacios preferidos y aquellos que evitan. Los hallazgos revelaron: 1) la importancia transversal de las canchas de fútbol, tanto para unas como otros; y 2) diferencias significativas en las formas de comprender y apropiarse del espacio según el sexo.

Palabras clave. cartografía participativa; espacio escolar; comunidades escolares.

Abstract. This article analyzes how girls and boys perceive and use shared spaces based on their lived experiences in contexts of formal equality, employing participatory mapping. In an interactive activity where they intervened a blueprint of their school, girls and boys identified their preferred spaces and those they avoid. The findings revealed: (1) the universal importance of soccer fields for both girls and boys alike, and (2) significant differences in how space is understood and appropriated depending on sex..

Keywords. participatory cartography; school space; school communities.

cara, las costumbres y las tradiciones son muy importantes” (Boisier, 2001).

De forma complementaria, se retoma la noción de tolerancia desarrollada por Gustavo Bueno (2004), donde la convivencia requiere ejercer una tolerancia que, no implica renunciar al espacio propio para cederlo a otros, sino permitir la coexistencia de visiones diversas sin eliminar la crítica ni el debate. Condiciones que pueden eventualmente conducir al consenso y como Bueno señala: “la tolerancia es tolerancia hacia un contrario, que a veces es adversario, o, simplemente, discrepante, pero no siempre enemigo”.

En el contexto de este estudio, estaríamos hablando específicamente de lo que Bueno denomina tolerancia de tercer orden, como aquella que ocurre entre individuos en condiciones de igualdad o simetría, distinguiéndola de la pseudotolerancia, en tanto que “cada una de ellas pueda, en un momento dado, no tolerar la conducta de otra, basándose en la posibilidad de apelar a la institución que protege el contexto en el que aparece la igualdad” (Bueno, 2004).

Para analizar estas dinámicas y considerando que la población de

Introducción

La presente investigación surge de la necesidad de comprender cómo se espacializan las dinámicas infantiles y cómo estas se interpretan según el sexo dentro de uno de los espacios fundamentales para el desarrollo humano: la escuela. Al tratarse de un entorno regulado, con restricciones de uso destinadas exclusivamente al alumnado, la escuela permite observar cómo se configuran formas de pensamiento espacial abstracto en las interacciones cotidianas, así como las diferencias que emergen en la experiencia del espacio en

función de características individuales y colectivas.

Esta investigación se fundamenta teóricamente en el concepto de Capital Sinérgico, propuesto por Sergio Boisier (1999), entendido como “la capacidad societal (como expresión más totalizante) de promover acciones en conjunto, dirigidas a fines colectiva y democráticamente aceptados, con el conocido resultado de obtenerse así un producto final que es mayor que la suma de los componentes”. Este autor señala que dicho capital se favorece particularmente en “espacios sociales y territoriales pequeños, de naturaleza proxémica, en que los contactos, cara a

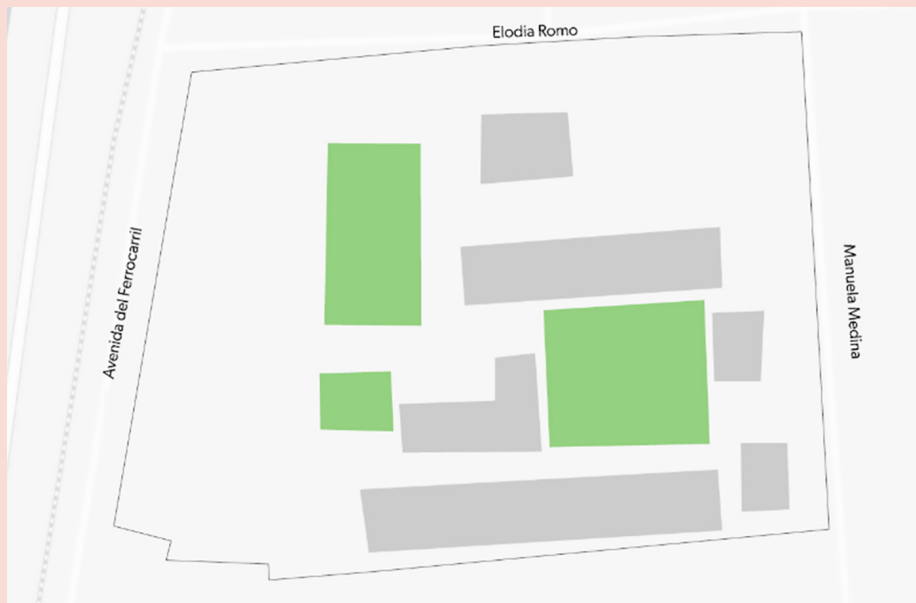


Figura 1. Croquis de la Escuela Primaria Mariano Jiménez en Morelia, Michoacán. Los polígonos grises corresponden a las aulas y los verdes a las planchas de concreto de las canchas de básquetbol, voleibol y el patio cívico.

análisis son niños, se optó por emplear la cartografía participativa (Bracerías, 2025) como método de recolección de información desde la perspectiva infantil. Esta aproximación metodológica permitió acceder a las percepciones cotidianas de los niños, sus patrones de interacción y las relaciones que establecen tanto entre ellos como con su entorno inmediato.

Contexto de la Escuela

El estudio se realizó en la escuela primaria Mariano Jiménez, ubicada en la colonia Jacarandas al poniente de la ciudad de Morelia, Michoacán; en una zona limítrofe con la vía férrea y el Río Chiquito. La institución cuenta con doce grupos en su turno matutino (dos por cada uno de los seis grados), con una matrícula promedio de 16 alumnos por grupo y una población total cercana a los 200 estudiantes. El plantel ocupa un terreno de 1.1 hectáreas, destacando por su amplia área no construida: el 80% de su superficie (aproximadamente 0.9 hectáreas) corresponde a espacios verdes y áreas abiertas.

Ejercicio de cartografía participativa

Se empleó cartografía participativa para: 1) analizar cómo niñas y niños perciben los espacios comunes; 2) verificar hipótesis sobre convivencia y uso escalable de estos espacios; y 3) probar herramientas replicables a mayor escala.

El ejercicio se llevó a cabo con los doce grupos que integran el turno matutino de la escuela. La actividad consistió en que niñas y niños intervinieran un croquis del plantel (Figura 1), con la consigna de señalar los lugares que utilizan, dónde juegan, dónde no lo hacen, dónde comen, así como aquellos espacios a los que no pueden acceder o simplemente no usan.

Fue notoria la mención recurrente de las canchas de fútbol, ausentes en el croquis original (Dicha ausencia se pensó con doble intención: por un lado, no generar un sesgo en su percepción

del espacio por parte del investigador, y; por otro, que sirviera como parte del ejercicio de su percepción espacial y capacidades de mapeo), como espacios preferidos pero conflictivos por su alta demanda, lo que ha derivado en reglas específicas para su uso).

Contrario a lo que sugieren autoras como Valdivia (Borraz, 2017), no se identificó una división estereotípica en el uso de los espacios escolares. En particular, no se observó que los niños monopolizaran áreas amplias para jugar fútbol mientras las niñas se limitaban a actividades pasivas. Por el contrario, tanto niñas, como niños, mostraron una marcada preferencia por este deporte, apropiándose incluso de zonas no diseñadas para ello o con menor accesibilidad. Este fenómeno parece derivar, en parte, de la competencia por los espacios más aptos para actividades dinámicas. Se observó que, aquellos niños que prefieren juegos tranquilos ven reducidas sus opciones espaciales.

Llama la atención que ciertas áreas consideradas marginales por los adultos, como es el caso del extremo sur de la escuela, donde se acumulan residuos vegetales o, una zona al norte del predio, restringida por su uso como estacionamiento; generan interés entre el alumnado, como espacios con potencial lúdico. Paralelamente, la infraestructuras diseñadas para el deporte, como la cancha de básquetbol, ha quedado subutilizada debido a la falta de mantenimiento; una evidencia



Figura 2. Ejercicio de cartografía participativa con niñas (acervo fotográfico personal).



Figura 3. Croquis intervenido por niñas de 5to. Grado. Fuente: acervo fotográfico personal

clara es el hecho de que las raíces de los árboles ha deformado el piso de concreto, imposibilitando su uso adecuado.

La decisión de dividir los grupos por sexo surgió inicialmente para organizar mejor a los estudiantes según su número y garantizar que todos tuvieran la oportunidad de participar, como se observa en la Figura 2. Esta división resultó beneficiosa, ya que permitió identificar diferencias en la percepción del espacio y la convivencia, influenciadas por sus experiencias como niñas o niños.

En primer lugar, se notó que las niñas tendían a incluir más detalles en sus representaciones, mostrando interés por plasmar los espacios con mayor precisión, independientemente de su uso. En cambio, los niños, se centraban más en destacar los lugares donde jugaban. Además, las niñas demostraron un enfoque minucioso que plasmaron en sus dibujos, así como en sus narrativas. Incluso, aquellas que optaron por utilizar simbología complementaban en sus representaciones para hacer más explícitas y detalladas sus reflexiones sobre los espacios y pequeñas anécdotas.

Por otro lado, la actividad del taller, reveló diferencias en los procesos de consenso entre niñas y niños. En ambos grupos se dieron liderazgos, pero con dinámicas contrastantes: entre las niñas, estos tendían a surgir de manera orgánica y colaborativa, mientras que en los niños predominaron enfoques más

impositivos. Fue notorio que en aquellos casos en los que no hubo una figura líder definida, los niños enfrentaron mayores dificultades para organizarse, lo que sugiere patrones de convivencia diferenciados que podrían trascender el ámbito escolar.

Conclusión

La escuela es un ámbito vital para las niñas y niños, ya que en ella desarrollan gran parte de su ser social, aprenden normas de convivencia tácitas, gracias al propio uso del espacio y les da la oportunidad para el desenvolvimiento físico. Sin embargo, las dinámicas sociales se van modificando, lo que lleva a nuevos desafíos para las diversas instituciones.

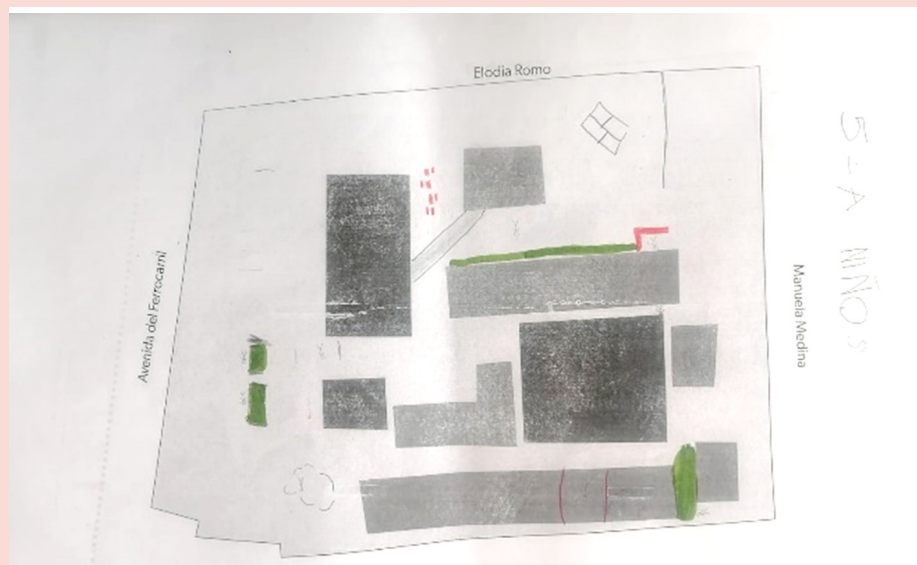


Figura 4. Croquis intervenido por niños de 5to. Grado. Fuente: acervo fotográfico personal.

Si bien, en algún momento del desarrollo de la sociedad mexicana, a las niñas se les restringía su participación en algunas actividades estereotípicamente consideradas para "niños". Si bien, no se descarta que estas prácticas sigan existiendo, en la actualidad cada vez son menos frecuente. Como se aprecia en las ilustraciones 3 y 4, tanto niñas como niños, hacen un uso plural y diverso del espacio, lo que supone un reto para las escuelas en tanto que se incrementa la demanda por espacios abiertos donde el deporte pueda ser practicado por todas y todos.

Referencias

- Boisier, S. (1999). El desarrollo territorial a partir de la construcción de capital sinérgico. *Revista Brasileira de Estudos Urbanos e Regionais*, 39-53. Pág: 42
- Boisier, S. (2001). Desarrollo (local): ¿De qué estamos hablando? (versión digital disponible en https://www.flacsoandes.edu.ec/web/imagesFT/P/1245948918.Desarrollo_Local_De_que_estamos_hablando_2_.pdf). En O. Madoery, & A. V. Barquero, *Transformaciones globales, Instituciones y Políticas de desarrollo local* (págs. 2-22). Rosario: Homo Sapiens. Pág: 22
- Borraz, M. (18 de diciembre de 2017). *Los niños a la pista, las niñas a las orillas: el machismo de patio de colegio*. Obtenido de elDiario.es: https://www.eldiario.es/sociedad/centro-periferia-machismo-colegios-intentan_1_2997217.html
- Bracerías, I. (15 de enero de 2025). *Cartografía participativa: herramienta de empoderamiento y participación por el derecho al territorio*. Obtenido de Repositorio de documentos de Geoactivismo.org: https://geoactivismo.org/wp-content/uploads/2014/10/Tesina_n_2_Iratxe_Bracerías.pdf
- Bueno, G. (2004). *Panfleto contra la democracia realmente existente*. Madrid: Fundación Gustavo Bueno; La Esfera de los Libros, S. L. Pág: 248 y 266